

FERDINAND FELLMANN, DE FILÓSOFO A ERÓSOFO. (NOTA DE ADIÓS AL MEDITADOR SENSUALISTA)

José M. Sevilla
(Universidad de Sevilla)
Director de *Cuadernos sobre Vico*

RESUMEN: Una nota sobre Ferdinand Fellmann, pensador recientemente fallecido (28/10/2019). El filósofo discípulo de Blumenberg, interesado por Vico desde los años setenta, ha sido colaborador de *Cuadernos sobre Vico* en estos últimos años.

Palabras clave: Ferdinand Fellmann, G. Vico, H. Blumenberg, hermenéutica filosófico-histórica, erosofía, J.M. Sevilla.

ABSTRACT: This is a note on Ferdinand Fellmann, thinker recently deceased (28/10/2019). Blumenberg's disciple philosopher, interested in Vico's *Scienza nuova* since the decade of 1970, has been a contributor to *Cuadernos sobre Vico* in recent years.

KEYWORDS: Ferdinand Fellmann, G. Vico, H. Blumenberg, philosophical-historical hermeneutics, erosophy, J.M. Sevilla.

I Advertencia y cesación

El 28 de octubre de 2019 falleció el filósofo alemán Ferdinand Fellmann (n. 1939). El 14 de diciembre habría cumplido ochenta años. Ya estaba en premaquetación este número 33 de *Cuadernos sobre Vico*, en el que precisamente se incluye un artículo de Fellmann sobre Vico que él mismo nos había propuesto publicar en español y de cuya traducción del alemán se ha encargado el profesor Manuel Barrios Casares. Al colega y amigo Barrios agradezco no sólo su preciosa traducción sino también el breve ensayo que, una vez conocido el óbito del autor, la Revista le ha pedido a toda prisa, habida cuenta de las afinidades electivas del profesor Barrios para con Hans Blumenberg, del cual Fellmann ha de ser considerado un aventajado y directo discípulo.

En verdad que 2019 ha resultado un año aciago, aunque esperemos que siempre más de lo que pueda serlo el bisiesto próximo 2020. Sólo el mes de octubre ya se muestra nefasto por acumulación de fallecimientos en el orbe del saber. El 1 de octubre nos dejó el antropólogo e historiador mexicano Miguel León Portilla (nacido en 1926). El 14 del mismo desdichado mes, dos semanas antes que Fellmann, falleció el crítico literario americano Harold Bloom (1930-2019). El 16 murió el matemático americano John Tate (n. 1925); y los españoles el sociólogo Salvador Giner (n. 1934) el día 19 y el historiador Santos Juliá (n. 1940) el 23. El infausto 2019 ha sido también tiempo de cesación de conocidos filósofos. Entre otros, Etienne Vermeersch (n. 1934) el 18 de enero; el 24 del mismo mes el sociólogo estadounidense Erik O. Wright (n. 1947); y el 30 el filósofo italiano Carlo Enzo (n. 1927). El filósofo alemán Werner Bierwalter (n. 1931) falleció el 22 de febrero y, dos días después, el filósofo del derecho Ernst-Wolfgang Böckenförde (n. 1930). El 2 de marzo pereció el historiador de la filosofía Tullio Gregory (n. 1929), y a los dos días la filósofa triestina Lucía Lumbelli (n. 1937). En mayo fenecieron el filósofo y teólogo canadiense Jean Vanier (n. 1928), el día 7, y los historiadores de la filosofía Amedeo Giovanni Conte (n. 1934) y Maurizio Torrini (n. 1942) en los días 17 y 23, respectivamente. El 1 de junio falleció el filósofo francés Michel Serres (n. 1930). El 19 de julio murió la filósofa húngara Ágnes Heller (n. 1921) y el 20 el historiador de la filosofía Carlo A. Viano. Acabo esta lista recordando al filósofo italiano Remo Bodei (n. 1938), que expiraba el 7 de noviembre. Si no fuera por cuestión de espacio, intentaría completar la lista como homenaje y memoria a muchos más hombres y mujeres amantes de la sabiduría, cuyas filmicas vidas han entrado en el fundido en oscuro del “The End” en la gran pantalla del mundo. Es el recuerdo lo que hace que las cenizas en que nos convertimos tengan sus momentos de polvo estelar enamorado, en bella expresión de Bécquer, querido y esparcido en la memoria como imágenes e ideas y no sólo desintegradas partículas en el viento frío del pasado.

II. Narración y biografía

Lamento escribir estas líneas sobre Ferdinand Fellmann ya desde su ausencia, porque me hubiese gustado tenerlo al frente, discutiendo en vivo para un próximo ensayo, como caso ejemplar de *meditador sensualista*, síntesis emergente de pensador —como he propuesto en algunos recientes artículos

míos durante esta última década—¹ superada la oposición entre *pensamiento mediterráneo* y *pensamiento germánico*, categorías entendibles en clave orteguiana de *Meditaciones del Quijote*. Fellmann ha sido un caso ejecutivo de hasta qué punto en filosofía —como se sigue con Vico— todo concepto no sólo debe proceder de —y estar ligado a— una impresión vital, vinculado a una imagen y un universal poético, una metáfora, elementos propios de toda razón viviente, sino que los conceptos fundamentales de cualquier presunto modelo de una «razón vital» han de ser, digámoslo así, *impresionistas* y *metafóricos*. No de otro modo puede el polivalente hombre-filósofo (ese heraclítico *hombre amante de la sabiduría*) estar —como se supone y espera que debe— informado y al corriente de toda una multitud de cosas.² Incluso por la propia realidad abstracta del concepto éste no puede prescindir de su carácter extractor de lo real y de su condición vital-histórica (pues será concepto precisamente por ser engendro humano), o sea, de su problemática contractura existente. Esa condición abstracta y extracta fruto de la mente humana, universal eidética y particular concreta, hace del concepto racio-vital una realidad que, como todas otras de la *totalidad* de multiplicidad de cosas entre las que hurga y conoce el hombre-filósofo u hombre-amante-del-saber, además de que tiene también *contiene* (*conceptum*, «*con-cipere*») historia. *Narrador de muchas cosas es el hombre amante de la sabiduría*. Y mientras que narra, desvela o revela la internalidad del dogma filosófico de la sagrada Idea Concepción: la abstracción receptáculo que conserva en la mente contraídos razonamientos intelectivos, experiencias vitales y también experienciales, además de creaciones imaginativas; y *concibe* esas extracciones mentales —con la actividad metafórica de reunir realidades separadas y distintas *formando* una nueva en la seriación («*serere*»)— juntando con ellas una unidad de sentido. Sin embargo, el error común consiste en atribuir al concepto el carácter tradicionalmente lógico-ontológico de una mera y única entidad intelectual eje central del entendimiento. El concepto es también, en su dimensión y función metaforo-lógica, una visión imagina-

1. Por no cansar con referencias, se remite a cualquier lector interesado a <https://personal.us.es/sevilla/>, en especial al apdo. segundo de la sección “Publicaciones”: <https://personal.us.es/sevilla/index.php?page=articulos-capitulos-de-libros-introducciones>.

2. *Κἴθρε ἐὺ μάλ᾽ ἰσθῶν ἰσθῶν φιλοσόφῳ ἀνδρᾷ ἐναί.* «Conviene, pues, sin duda que tengan conocimiento de muchísimas cosas los hombres amantes de la sabiduría» (DK, B 35. Clem., *Strom.* V, 141), según la versión española de Rodolfo Mondolfo.

tiva, un universal fantástico y un carácter poético que dicen con verdad narrativa (no necesariamente «demostrativa», sino primordialmente «tópica») y otorgan sentido a lo que no lo tiene. Inteligencia contracta e inteligencia abstracta no se oponen ni eliminan. Antes bien, cuales momentos dialécticos se afirman en una síntesis distinta; se integran en la realidad plena de un concepto no castrado de la sensación, la impresión y la imaginación, ni desligado de la realidad de la que proviene. El concepto de la razón vital y viviente, la idea de concepto en la filosofía de la vida de la razón, va más allá de la noción de concepto abstracto en la crítica de la razón pura kantiana y en la hegeliana lógica del pensamiento ontológico. Mediterraneidad y germanismo se fusionan para Fellmann en ese crisol donde se funden los fundamentos abstractos de lo real con las concretas inquietudes humanas, las ideas del mundo de la vida con los problemas sociales e individuaciones culturales e históricas de los seres humanos.

Hemos coincidido también con Fellmann en que la filosofía, por sí misma, se define como una actividad ligada a las crisis epocales. Más aún, ella misma, filosofía, debería ser definida como saber crítico; como proceso cambiante de esa inquieta andadura de la razón que atraviesa desde la orilla de la necesidad y del deseo hasta la otra orilla de la comprensión y el sentido una corriente cambiante del río que llaman algunos filósofos metafísicos —como el germano Heidegger— totalidad de lo real o mundo, aunque otros menos metafísicos filósofos —como el hispano Ortega y Gasset— lo designan como mundo, entorno o circunstancia. En cualquiera de los dos contradictorios modos de esta metáfora, el caudal es lo mismo: abundancia de ser que soy yo pero que necesito para ser; o, más simple, realidad problemática de todo lo que no soy yo mismo, y lo sé, pero me hace falta para vivir. Integrar en una topología erosófica todas y cada de una de las cosas que conforman el universo particular y habitable del filósofo concreto —del particular e irrepetible Ferdinand Fellmann— mediante su clasificación sensual y serialidad de experiencias vividas, ha sido la preocupación intelectual y la ocupación biobibliográfica en los últimos años del filósofo de München y de Chemnitz. De aquel que ha tensado un arco hermenéutico entre la lógica corpórea y sensualista de la antropofilosofía de la historia de Vico, 1976, y la antropología historicocultural de la erosofía del propio Fellmann, 2019.

Decía que he descubierto mi coincidencia con Fellmann sobre el sentido “crísico”, y no sólo crítico, de la filosofía. Erigida desde sus oríge-

nes con pretensión de saber completo, de ser un saber de la totalidad, la filosofía nace también de una crisis mayor, la de la propia sabiduría. Antes del filósofo lo que existe es el hombre sabio. Por eso nos hemos permitido recordar a Heráclito, quien, como los demás presocráticos, no habla aún del profesional «filósofo», sino del «sofós», del hombre sabio, que sabe y narra *muchas* cosas: conocedor de la multiplicidad de lo real. Nace, pues, la filosofía con la pretensión de saber unitario —una y disciplinada *episteme*— y por tanto opuesta a la múltiplicidad de saberes de los *polímatas*, hombres de muchos y variados campos de conocimiento. Pero es claro que la figura del filósofo se amasa con la intencionalidad característica de erigirse en una unidad de la multiplicidad de saberes; es más, de constituir la dirección y tutela de los demás saberes; porque no se trata de una unidad por acumulación (conjunto, enciclopedismo, museo...) como en un gran almacén, sino por aquilatación, por sentido y valor, como en una joyería. Sin embargo, la filosofía tampoco es simple polimatía (o sea, sabiduría que abarca campos diversos), sino también —es o llega a ser— *erosofía*. Sabiduría *sub specie instantis*, sentido (y sentidos humanos) aquí y ahora concreto: la *species temporis* frente a la *species aeternitatis*, como diría Ortega. Logos sin abandono del sensualismo, logos erótico.³ Camino que va desde el *lógos erotikós* platónico (*Fedro*, 227c), el discurso del amor más que *sobre el* amor, hasta el verbo amoroso de la palabra creadora, poiética y metafórica del humanismo retórico en el Renacimiento —reivindicados por Ernesto Grassi (1902-1991)—; y, de este *umanissimo* filológico, al nietzscheanamente dionisiaco eros sapiencial-filológico frente al —y superador del— apolíneo logos moralista metafísico-filosófico. Para Fellmann la *erosofía* es una especie de biografía filosófica; algo semejante, creo, a lo que he denominado muchas veces «filosofía vivible» (y no mera y simple «filosofía de la vida»). Así, pues, *erosofía* cual la vida del filósofo como biografía.

«Soy un filósofo de la vida. Filosofar es mi profesión pero también es mi vida. Veo la filosofía como un esfuerzo constante por descubrir las realidades en que vivimos. Esto requiere de una estrecha observación de las personas y una aclaración de los términos clave de nues-

3. J. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote* (1914), en *OC*, Ed. Taurus, Madrid, 2004, t. I, p. 755.

tro entorno de vida. Al hacerlo, me esfuerzo por conectar las formas clásicas de pensamiento con las preguntas actuales y así cerrar la brecha entre la metafísica y las ciencias especializadas.»⁴

Ferdinand Fellmann había nacido en 1939 en la hoy Jelenia Góra (actual Polonia, en el voivodato de la Baja Silesia), mas entonces Hirschberg in Riesengebirge para los alemanes desde el siglo XVI. Tras la II Guerra Mundial, con la cesión de la administración de la ciudad prusiana a Polonia, fueron exulsados a Alemania los ciudadanos germanos que habitaban la ciudad de Hirschberg. En 1946 salió de su hogar en los Montes Gigantes la familia Fellmann, para asentarse en Hameln an der Weser, a orillas del río Weser en la Baja Sajonia, la Hamelín del cuento del flautista recopilado por los hermanos Grimm.

Estudia y se forma académicamente en las universidades de Münster, Pavía, Bochum y Giessen; y se habilita en la primera de ellas, su *alma mater*; hasta que siete años más tarde es nombrado Profesor de Filosofía. De sus tres años de paso por Giessen a inicios de la década de los años '60 le queda la impronta del magisterio de sus dos principales maestros: Hans-Robert Jauss (1921-1997), un reputado filólogo —aunque con alguna oscura nube de juventud durante la época ominosa, de todos conocida— y Hans Blumenberg (1920-1996), filósofo e historiador de las realidades en que vivimos, ensayista metaforológico —en las antípodas de Jauss—. ⁵ Fruto de esta contradicción heraclitiana de dos personalidades opuestas pero de dos disciplinas íntimamente maridadas, se formó en Fellmann un original vínculo viquiano entre filología y filosofía, duplicado por la influencia blumenbergiana de un nuevo y provocativo pensar nacido de la unión de ambos saberes, conforme ya había propuesto el napolitano en su *Scienza nuova*; además de una inquietud por atravesar por su propio pie los ríos de la filosofía contemporánea y adentrarse con espíritu ecléctico y libre en las diversas corrientes del pensamiento actual mediante una concepción abierta del concepto filosófico, gracias a la perspectiva fenomenológica y al aperturismo hermenéutico. De su

4. Trad. esp. de: <https://www-user.tu-chemnitz.de/~ferdi/>

5. «Von den Universitätslehrern, die mich am meisten geprägt haben, sind der Romanist Hans Robert Jauss und der Philosoph Hans Blumenberg zu nennen.» En <https://www-user.tu-chemnitz.de/~ferdi/vita.html>.

relación con Blumenberg queda no sólo la influencia del gran filósofo metaforólogo, también la colaboración con el mismo, con quien se había doctorado en 1967 y realizado en 1980 la habilitación en filosofía. Fellmann lo considera su maestro académico («meines akademischen Lehrers»).⁶

Un contexto interesante de apreciar en la formación de Fellmann es el del grupo «Poetik und Hermeneutik», con miembros destacados cuales H. Blumenberg, O. Marquard y J. Taubes; también H.R. Jauss, fundador con Blumenberg del grupo de investigación a comienzos de los años sesenta (junto a Cleméns Heselhaus y Wolfgang Iser), justo cuando Fellmann comenzaba a estudiar con ellos. El grupo de investigación, existente desde 1963 hasta 1994,⁷ buscó entre las décadas de los años sesenta a los noventa diversas líneas de investigación al margen de las corrientes dominantes en la RFA y de sus afamados impulsores (Adorno, Heidegger, Gadamer, ...). Precisamente, un punto principal del grupo «Poetik und Hermeneutik» fue una concepción de la Hermenéutica contraria a la imperante de la hermenéutica filosófica gadameriana de *Verdad y Método* además de una decidida posición de apertura del *círculo hermenéutico*. Aunque, como reconoce Fellmann, con Gadamer «en la oposición» mas uno de los grandes «sin excluir».

Su pensamiento ha sido inquieto y sin amarres academicistas. De hecho, el mismo Fellmann se define a sí mismo en su web personal como «un académico sin ninguna academia». Mas un apátrida del academicismo que comenzó su actividad profesoral en la Universidad de Münster, desarrollada desde 1980 hasta 1993, y la finalizó en la Universidad Técnica de Chemnitz, a la que quiso quedar vinculado finalmente (de hecho, por ejemplo, pidió a la Revista que figurase como su Universidad). En Chemnitz fue «Gründungs-professor» desde 1994 hasta 2005, año en que se jubiló siendo

6. Fellmann no dejó de intentar mantener viva la llama del legado espiritual de su maestro escribiendo «das metáforas más importantes de la existencia según el lema con Blumenberg contra Blumenberg [mit B. gegen B.]»; en el sentido de que «La forma crítica de interacción se corresponde con la imagen propia del Maestro que siempre se ha mantenido distante de sí mismo y para quien ha considerado la crítica como un signo de reconocimiento». Es por ello que Fellmann ha mantenido en su web una sección de artículos —«para expresar mi solidaridad con Hans Blumenberg y hacer justicia a su descripción del ser humano»— titulada «Blumenbergiana» (de donde están tomadas y traducidas las citas): <https://www-user.tu-chemnitz.de/~ferdi/blumenbergiana.html>.

7. Cfr. el volumen a cargo de PETRA BODEN & RÜDIGER ZILL (Hg.), *Poetik und Hermeneutik in Rückblick*. Interviews mit Beteiligten. W. Fink Verlag, 2016; con entrevistas a personas involucradas en el Grupo de Investigación PuH, entre ellas —como Dieter Henrich, Hermann Lübbe, et alii— F. Fellmann: «Die Erschließung der menschlichen Lebenswelt im Medium der Literatur», pp. 105 y ss.

Emeritus. Profesor invitado y Visitante en las universidades de Nápoles, Viena y Trento. Vinculado a Italia desde joven por motivo de sus estudios de filología en Pavía, y más tarde su relación con la Universidad Federico II de Nápoles (conectado —como otros grandes estudiosos germanos, Stephan Otto, Günther Wohlfart, Manfred Riedel, Jürgen Trabant, *et alii*— con Giuseppe Cacciatore⁸ y el maridaje de influjos viquiano, diltheyano, croceano característico de la Escuela Historicista Napolitana encabezada por Fulvio Tessitore), tradujo textos relacionados con el historicismo y mantuvo asociado su interés por la obra de Vico. A interpretar en clave antropológico-cultural la *Scienza nuova* dedicó en 1976 un libro rompedor, importante y controvertido por la década los años setenta-ochenta: *Das Vico-Axiom: Der Mensch macht die Geschichte* [«El axioma-Vico: El hombre hace la historia»]. Dicha obra mostraba a Vico como uno de sus autores principales en la etapa de *filósofo de la historia* contrario al idealismo hegeliano. La tesis de Vico de que *el hombre es quien ha hecho la historia* (SN 44 § 331) constituye un eje antropofilosófico desde el que Fellmann percibe una conducción hacia el dominio de la conciencia humana y de la filosofía a partir de la conciencia histórica, arribada desde la doctrina (diltheyana-croceana —y añadimos nosotros que orteguiana—) de la razón histórica. Todo lo que *Das Vico-Axiom* significa para Fellmann está autobiografiado por el propio autor en una reciente «confesión» de profesión de fe viquiana, volcada en un texto publicado en *Cuadernos sobre Vico*: «Giambattista Vico en una nueva clave»;⁹ por lo que a dicho cercano texto de 2018 remitimos a lectores y estudiosos. Ahí puede apreciarse cómo destaca Fellmann hoy, es decir: el año pasado, una tesis central de esa obra de hace más de treinta años, actualmente igual de vigente, a saber, el elemento articulador racio-vital del concepto de «acción poética» (es decir, de *poiesis* o praxis poética) cual primado teórico-práxico en el orden social constitutivo de la realidad humana:

«Al enfatizar el concepto central de productividad poética, he empleado los métodos de la fenomenología, particularmente en el análisis de las diversas

8. Cfr. G. CACCIATORE, «'Mis' Vico», *Cuadernos sobre Vico*, 32, 2018 (volumen por el 350º Aniversario de Vico), pp. 53-59. Trad. del italiano por María Lida Mollo. Vid. pp. 53-55. D.O.I. <http://dx.doi.org/10.12795/Vico.2018.i32.07>

9. F. FELLMANN, «Giambattista Vico en una nueva clave», *Cuadernos sobre Vico*, 32, 2018 (volumen por el 350º Aniversario de Vico), pp. 121-126. Trad. del inglés por Pablo Badillo O'Farrell. D.O.I. <http://dx.doi.org/10.12795/Vico.2018.i32.17>

formas de experiencia comprendidas por la visión de Vico del mundo de la vida social. A pesar de este nuevo método, evité modernizar exageradamente a Vico. Yo veo la *Ciencia nueva* en el contexto intelectual de su tiempo, desarrollando numerosas comparaciones con otros filósofos de la historia del siglo XVIII, especialmente Fontenelle, Voltaire, Rousseau y Kant. Actualmente, interpreto la *Ciencia nueva* en el marco de la filosofía moderna de la vida, incluyendo aspectos socio-biológicos, etnológicos y éticos. En la visión de la tesis de Vico de que la naturaleza es el proceso de llegar a ser humano, mi acceso fenomenológico hace evidentes sorprendentes paralelismos entre la *Ciencia nueva* de Vico y la psicología y la sociología modernas.»¹⁰

Y a continuación enumera y resume Fellmann «los conceptos clave que han guiado mi investigación desde 1970»:¹¹ 1° «la primacía de la fantasía» o el papel esencial de la imaginación en la construcción del mundo social; 2° «la primitiva escena de la cultura humana» o los asentamientos y lo sedentario para la conquista de humanidad; 3° «la fe religiosa» o la religión como respuesta del espíritu humano al entorno natural; 4° «el origen del lenguaje» o el despliegue desde el lenguaje silente al habla y la doble función expresiva y comunicativa de aquél; y 5° «la barbarie de la reflexión» o el patrón cultural del progreso de las naciones según fases, de la hechura de una humanidad que tanto asciende como decae, del mundo social que tanto se compone como se descompone.¹²

Así, pues, en «la visión de la tesis de Vico de que la naturaleza es el proceso de llegar a ser humano», el «acceso fenomenológico» de Fellmann no es ya simplemente el tradicional y clásico. Si la fenomenología husserliana le ha permitido ver en todo lo concreto y particular —digamos que al modo de un Georg Simmel— la *imagen* simbólica mental de lo universal, sin embargo el *mundo de la vida* se erige sobre el vínculo indeleble entre conciencia e imagen. Ambas dos columnas hercúleas desde las que Fellmann concibe la construcción y la reconstrucción de ese «mundo humano» que dice Vico. Obras como *Phänomenologie als ästhetische Theorie* (1989) y *Phänomenologie zur Einführung* (2006) tratan de mostrar cómo la transfor-

10. *Ib.*, pp. 122-123.

11. *Ib.* P. 123.

12. Cada aspecto, respectivamente, en: *ib.*, pp. 123 (1°); 123-124 (2°); 124 (3°); 125 (4°); 124-126 (5°).

mación científica y cultural, tecnológica y espiritual, del mundo de la vida otorgan a la fenomenología la condición de lugar clave de partida.¹³ El paso siguiente de una hermenéutica antropológico-simbólica a una vivible filosofía de la vida, y de ésta a un arte de saber vivir, o dicho de otra manera, pasaje de la filosofía vital a la vida filosófica o erosofía, son momentos de una particular «*lebensphilosophie*» cercana a la ética humanista tanto como a la estética erótica. Digamos de una estética tanto de las experiencias vividas y vivibles como de las producciones poiéticas constructoras del mundo de la cultura, de la vida como ejercicio ‘artístico’ de seducción (Kierkegaard), haciendo relevante el dicho clásico de *nulla ethica sine aethetica*. Ninguna biografía sin seducción de la verdad, del sentido de lo real. Toda la producción ensayística fellmanniana desde la década de los noventa¹⁴ da buena cuenta de ese movimiento cíclico iniciado con una antropología filosófica de la historia, hasta abrazar una filosofía antropológica de la vida como *Eros* y de una ‘justificación’ erótica del hombre, antropodicea del *erotismo* cual autoconciencia de humanidad. Igual que se abraza la nueva figura clave —originalmente fellmanniana— del *erósofo*, afirmación de una razón «órgano y función» de la vida —diríamos con Ortega—. Actitud y actividad vitales propias del individuo concreto (el «arte de vivir» del propio Fellmann —el filósofo español decía «mi vida»—) en las que *éros* y *lógos*, vida y razón, vuelven a una íntegra e indeleble unidad en *la vida filosófica. Erosofía*. Precisamente su última obra publicada, cercano ya el autor a los ochenta años de edad, es su «autobiografía filosófica»: *Der Erosoph. Eine philosophische Autobiographie*.¹⁵ Eros se ha convertido en el eje vertical de su dia-

13. Cfr. F. FELLMANN, *Phänomenologie als ästhetische Theorie*, Karl Alber Verlag, Friburgo-Munich, 1989 [«Fenomenología como teoría estética»]; e ID., *Phänomenologie zur Einführung*, Junius Verlag, Hamburgo, 2016 (3ª ed. revisada) [«Introducción a la Fenomenología»].

14. Como libros más destacados, y entre otras publicaciones: *Symbolischer pragmatismus: Hermeneutik nach Dilthey* (Reinbek, Hamburgo, 1991) [«Pragmatismo simbólico: La Hermenéutica de Dilthey»]; *Lebensphilosophie. Elemente einer Theorie der Selbsterfahrung* (Reinbeck, Hamburgo, 1993) [«Filosofía de la vida. Elementos para una teoría de la autoexperiencia»]; *Die Angst des Ethiklehrers vor der Klasse. Ist Moral lehrbar?* (Reclam B., Stuttgart, 2000) [«El miedo del profesor de ética a la clase. ¿Se puede enseñar moral?»]; *Das Paar. Eine erotische Rechtfertigung des Menschen* (Parenga, Berlín, 2005; nueva ed. amp.: K. Alber, Friburgo, 2013) [«La pareja. Una justificación erótica de los seres humanos»]; *Der Liebes-Code. Schlüssel zur Polarität der Geschlechter* (Parenga, Berlín, 2007) [«El código del amor. Clave de la polaridad de los sexos»]; *Philosophie der Lebenskunst zur Einführung* (Junius, Hamburgo, 2009) [«Introducción a la Filosofía del Arte de Vivir»]; *Lebensgefühle. Wie es ist, ein Mensch zu sein* (Meiner, Hamburgo, 2018) [«Sentimientos de vida. Lo que es ser humano»]. Para un elenco más completo de publicaciones, además de otros libros también artículos y capítulos de libros, véase en su web oficial la sección «Publikationen» en: <https://www-user.tu-chemnitz.de/~ferdi/publikationen.html>.

15. Königshausen und Neumann, Friburgo/Munich, 2019.

crónica *lebensphilosophie*; y el erósofo es la última fase de la metamorfosis del filósofo que, casi zaratustreando, distribuye y expande su sabiduría de la vida. Su *saber vivir* o, según Fellmann, «*meine Lebenskunst*».

Fellmann reconocía que, en los últimos años, «como filósofo de la vida [*Lebensphilosoph*] yo he transformado la clásica Filosofía Moral en el arte de vivir [*Lebenskunst*]». En cierto modo se vanagloriaba de haber abierto tienda filosófica con «*eine neue Perspektive*» de «*die Erotik*». De modo que, una vez publicada su autobiografía filosófica en el verano de este mismo 2019, como complemento Fellmann pensaba dar a la imprenta un próximo libro publicando documentos y textos, inicialmente de carácter privado, con una cartografía —a la manera de Blumenberg— de expresiones y gestos de su actitud ante la vida. Anunciaba su título: *Die Welt des Erosophen. Bilder und Texte* [«El mundo de erósofo. Imágenes y textos»].¹⁶

III. Vico y el mundo de la vida humana

Podría decirse que Fellmann no ha sido un estudioso sistemático de Vico, a pesar de su famoso libro de 1976 y de ciertas y excelentes contribuciones concretas en Congresos Internacionales y en revistas especializadas.¹⁷

16. Cfr. la sección «*Lebenskunst*» en su web: <https://www-user.tu-chemnitz.de/~ferdi/lebenskunst.html>. Su página recoge actividades desde 2012 hasta 2019.

17. Por ejemplo, y entre otras contribuciones de carácter viquiano: su selección, traducción e introducción de G. VICO, *Die neue Wissenschaft von der gemeinschaftlichen. Natur der Nationen*. Auswahl, Übersetzung und Einleitung von Ferdinand Fellmann (V. Klostermann, Frankfurt del Meno, 1981); F. FELLMANN, «Vicos Theorem der Gleichursprünglichkeit von Theorie und Praxis und die dogmatische Denkform», *Philosophisches Jahrbuch*, 85, 2, 1978, pp. 259-273; ID., «Ist Vicos Neue Wissenschaft Transzendentalphilosophie?», *Archiv für Geschichte der Philosophie*, 61, 1979, pp. 68-76; ID., «La teleología storica in Vico e in Kant», *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, XI, 1981, pp. 96-111 (trad. it. de G. Moreno); ID., «Der Ursprung der Geschichtsphilosophie aus der Metaphysik in Vicos "Neuer Wissenschaft"», *Zeitschrift für Philosophische Forschung*, 41, 1, 1987, pp. 43-60; ID., «Vico e Kant sul cammino della ragione storica», *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, XXII-XXIII, 1992-1993, pp. 213-233 (trad. it. de M. Romano), *Actas de Vico in Italia e in Germania* (Conv. Inter., Napoli, 1-3 marzo 1990); ID., «Cosa significa il principio che il mondo civile è stato fatto dagli uomini?», *Convegno Internazionale di Cultura su «L'idea di lavoro in Vico»* (Bari, 7-9 nov. 1997); ID., «Dall'ermeneutica all'informatica e ritorno. La teoria rappresentativa (representation theory) dello spirito», en G. CACCIATORE, P. COLONNELLO, D. JERVOLINO (Coords.), *Ermeneutica, Fenomenologia, Storia*. Atti del Convegno Internazionale di Studi (Napoli 5-7 ottobre 1998), vol. 2 de *Quaderni del Archivio di storia della cultura*, Liguori, Nápoles, 2001, pp. 97-192; ID., «Il pragmatismo simbolico di Vico. Per una critica della ragione fantastica», en Conv. Inter. *Il sapere poetico e gli universali fantastici. La presenza di Vico nella riflessione filosofica contemporanea* (Napoli 23-25 maggio 2002), Guida, Nápoles, 2005 (colec. Studi Vichiani, 40), pp. 187-202; ID., «Giambattista Vico en una nueva clave», *Cuadernos sobre Vico*, 2018, ya citado.

Más que sistemático, se ha acercado a Vico siempre problemáticamente, desde claves de interpretación antropológicas y existenciales, reivindicando siempre la originalidad de la *Scienza nuova* desde su propia época. Una importante entre esas contribuciones es, justamente, el artículo que Fellmann ofreció y entregó a *Cuadernos sobre Vico* para su publicación en español, titulado «Mythos in Institutionen: Vico und Sorel», publicado originalmente en alemán en 1988. Pero igual o más importante que sus contribuciones quizás lo sea también, como hemos pretendido mostrar arriba suscitadamente, el poderoso influjo de las ideas de Vico en el despliegue de la producción intelectual del filósofo alemán y especialmente en su concepción diltheyana de razón histórica, su concepto posthusserliano de mundo de la vida humana, su aprehensión blumenbergiana de que dentro de las metáforas, las palabras poéticas y los mitos se encuentra la más prístina verdad, la desnuda «*vera narratio*». Toda una confluencia de caminos hacia la encrucijada del arte del *saber vivir*, buscando y dando sentido vivible a la existencia: de la propuesta de ser capaces de saber vivir conscientes de la propia temporalidad y de la concreta historicidad; conscientes del problematismo en que, a pesar de cualquier ideología, de la decadencia y del caos de los tiempos, la belleza termina siempre por aflorar cual verdad entre las cosas pequeñas y cotidianas; entre los «gestos» —de nuevo evoco a Ortega— con los que se significan nuestras particulares e individuales vidas de hombres y mujeres en cada propio «nuestro tiempo».

Hablando de gestos, quisiera traer a colación algunos, significativos, acaecidos en los últimos años. En mi calidad de Director de la Revista yo había mantenido con Fellmann una breve pero interesante correspondencia acerca de algunos temas de sus más recientes intereses antropológico-ético-filosóficos, siempre en el marco contextual de asuntos relacionados con la publicación periódica en español dedicada a Vico.

Entre finales de 2017 y comienzos de 2018 la Dirección de *Cuadernos sobre Vico* fue cursando y recordando invitaciones personales para colaborar en el volumen especial por la celebración del 350º Aniversario de Vico. A un extenso elenco de principales autores y estudiosos de Vico de primer orden se les solicitaba «una pequeña narración personal, vivencial, y en parte biográfica intelectual», con objeto de recopilar «*las variadas interpretaciones personales y la vivencia intelectual que ha significado y significa Vico en el pensamiento y la obra del propio autor que lo ha estudiado*». Se trataba, por

tanto, de que todas las contribuciones vinieran a «significar el epítome de “mi idea de la filosofía de Vico” y “mi propia experiencia con su estudio”». ¹⁸ A pesar de no encontrarse plenamente bien en ese momento, el profesor Fellmann respondió afirmativamente a la invitación, ofreciéndose a mandar «un texto en inglés acerca de mi visión de Vico». ¹⁹ Así, con rigor germánico, cumplió el profesor Fellmann enviando a los tres meses su contribución titulada en el texto original «Giambattista Vico in a New Key», acompañada de un mensaje ajeno a cualquier soberbia intelectual, denotando por el contrario el carácter de una persona llana, abierta y colaboradora: «Espero que mi texto encaje en su concepto. Si fuera necesario estoy listo para realizar cambios». ²⁰ Unos meses más tarde, el prof. Fellmann se interesó por el estado del volumen en proceso. El número de la revista, ya en imprenta, se había retrasado un poco por el alto número de participantes, pues se hubo de gestionar a más de cuarenta autores, dos tercios de cuyos originales tuvieron que ser traducidos del italiano, inglés, alemán, francés y portugués. Al poco, Fellmann revisó la traducción de su texto, que según dijo «suena bien», y agradecía al traductor, prof. Pablo Badillo O’Farrell, su pulcritud, proponiendo sólo media docena de «pequeñas correcciones hechas por mi nieta que habla español». Pero lo más importante es que en el mismo correo-e Fellmann realizaba una nueva propuesta, que hoy, sin haber finalizado aún el año, se ha visto realizada, aunque por desgracia el profesor no tendrá ocasión de ver publicado en español su artículo. Me decía Fellmann en su correo electrónico:

«Ahora tengo una propuesta especial para su Revista. En 1988 publiqué un artículo titulado “Mythos in Institutionen: Vico und Sorel”. En este artículo me refiero a un libro de 1935, *Politischer Aktivismus und sozialer Mythos. Giambattista Vico und die Lehre des Faschismus*, de Walter Witzmann. El libro es algo delicado

18. Email De: José M. Sevilla. Lun 23/04/2018 13:02. Para: F. Fellmann.

19. Email Viernes 18/05/2018 11:21.

20. Email Dom 05/08/2018 7:45 De: Ferdinand Fellmann - Para: José M. Sevilla Fernández. «Dear colleague, see attached my contribution about Vico for the special issue of *Cuadernos sobre Vico*. I hope my text fits in your concept. If necessary, I am ready to make changes. With best regards, Ferdinand Fellmann». Respuesta: Lun 06/08/2018 12:47: «Dear Professor Fellmann: his biobibliographic text is perfect for this volume of *Cuadernos sobre Vico*. It is precisely what is intended. Many thanks for your contribution, original and very interesting. When the text is translated into Spanish, I will send it to you. And I will wait for your “imprimatur”. With best regards, José M. Sevilla».

porque podría ser considerado hoy un documento de fascismo. Pero Witzmann en absoluto era un fascista, al contrario, después de la II Guerra Mundial fue un renombrado miembro del Partido Demócrata Libre (FDP). Después de su muerte, su secretaria me envió una copia de su libro. Creo que sería interesante para usted traducir mi artículo, y como agradecimiento me gustaría enviarle el libro que, por lo tanto, debería ocupar un lugar de honor en la biblioteca de su Revista. Tengo curiosidad por saber qué piensa acerca de esta idea.»²¹

Al poco tiempo, con motivo de preguntar por la edición del texto del Aniversario viquiano, el profesor escribió interesándose por su propuesta:

«Estimado José Sevilla, espero que se encuentre bien. Me gustaría saber cuándo se publicará la traducción. En cuanto a mi propuesta con respecto a mi artículo sobre Vico y Sorel, referido al libro de W. Witzmann, por favor dígame si está interesado. Si no es así, se lo ofrecería a un editor italiano. Con mis mejores deseos, Ferdinand Fellmann.»²²

Se le respondió de inmediato a vuelta de correo.²³ En un gesto de generosidad, el profesor Fellmann propuso pagar al traductor, cosa agrade-

21. Email Vie 01/02/2019 22:12 De: Ferdinand Fellmann - Para: José Manuel Sevilla Fernández. «Now I have a special proposition for your journal. In 1988 I published an article titled 'Mythos in Institutionen: Vico und Sorel'. In this paper I am referring to a 1935 book *Politischer Aktivismus und sozialer Mythos. Giambattista Vico und die Lehre des Faschismus* by Walter Witzmann. The book is a bit precarious because it could be considered today a document of fascism. But Witzmann was not a fascist at all, on the contrary, after World War II he was a renowned member of the Free Democratic Party (FDP). After his death his secretary sent me a copy of his book. I think it would be interesting for you to translate my article, and as gratitue I would like to send you the book which thus should get a place of honor in the library of your journal. I'm curious of what you think of this idea. With best regards, Ferdinand Fellmann».

22. Email Mar 23/04/2019 9:05 De: Ferdinand Fellmann - Para: José Manuel Sevilla Fernández. «Dear José Sevilla, I hope you are well. I would like to know when the translation will be published. As to my proposition regarding my paper about Vico and Sorel, referring to the book of W. Witzmann, please tell me wheter you are interested. If not, I would offer it to an Italian publisher. With best regards, Ferdinand Fellmann».

23. «Estimado prof. Fellmann: su apreciado correo-e se ha cruzado con la información que he preparado y enviado anunciando la publicación del volumen viquiano. El número especial 32 de *Cuadernos sobre Vico* ya está impreso en papel, en un bello volumen. Esperamos poder distribuirlo entre los colaboradores, y por tanto poder remitirle a Usted una copia por correo postal, en cuanto sea posible. Mientras

cida pero inaceptable para los editores de la Revista, que como en otras ocasiones se hicieron cargo de la traducción del alemán gracias a sus colaboradores; en este caso, como ya se dijo arriba, con la ayuda de mi colega de la universidad de Sevilla profesor Manuel Barrios Casares. Fellmann también expresaba su deseo de añadir una breve introducción al texto del artículo de 1988.²⁴

Tras algunos correos más, de nuevo con humildad y generosidad, pero a la vez como muestra de interés por la mejor evolución posible de su trabajo, se ofrecía a que el traductor contactara con él si tenía alguna dificultad con el texto.²⁵ Obviamente, y como digo, el autor mostró en todo momento un verdadero interés porque su artículo fuera difundido en español en una edición cuidada como las que conocía de nuestra Revista. Y así ha sido.

El 16 de julio de 2019 Fellmann me escribió por última vez, en impecable inglés, como siempre, diciéndome (aquí traducido):

«Estimado José Sevilla,
Te envío el enlace de mi nuevo libro. <https://www.amazon.de/Erosoph-Eine-philosophische-Autobiographie/dp/3826067347>
La imagen de la portada te muestra qué tipo de filosofía represen-

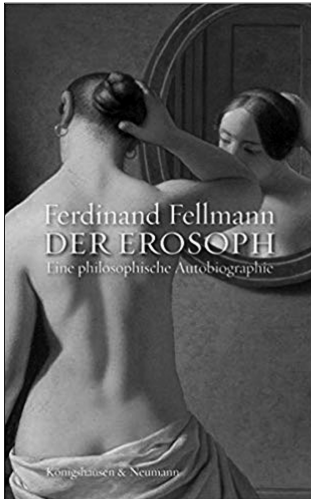
tanto, ya puede ver disponible la edición *en línea con acceso abierto*, y descargar en pdf los artículos que desee de la versión digital copia de la edición impresa. Gracias por su importante contribución, y también por su propuesta –para el próximo número– de su artículo sobre Vico y Sorel, que no dudo será de interés para estudiosos que lean en lengua española. Estaremos muy honrados de publicar su artículo *Mythos in Institutionen: Vico und Sorel* traducido al español en el próximo número 33 de *Cuadernos sobre Vico*, correspondiente a 2019, y que habrá de publicarse a finales del año. Le agradeceremos, por ello, que tenga Usted la amabilidad de enviarnos el texto, para ponerlo en orden de traducción. Si deseara Ud. añadir una adenda al texto original, estaríamos encantados de poder incluirla (dispondríamos de tiempo hasta el 30 de septiembre para su posible recepción). Sería un honor recibir para la biblioteca viquiana un ejemplar del libro que tan generosamente nos ofrece. Reciba, estimado profesor Fellmann, mi más cordial saludo. José M. Sevilla». Email Mar 23/04/2019 20:24.

24. «Por supuesto, yo pago al traductor. Pronto le enviaré una breve introducción para resaltar la actualidad del artículo de 1988. Además le envío el libro de Walter Witzmann para su biblioteca.» [«Of course, I pay the translator. Soon, I will send a short introduction to highlight the actuality of the 1988 article. In addition I send you the book of Walter Witzmann for your library.» Email jue 25/04/2019 11:13].

25. «Querido José: Recibí la edición especial de tus *Cuadernos sobre Vico*. Un volumen realmente espléndido. Muchas gracias. En cuanto a mi artículo sobre Vico y Sorel, espero que no sea demasiado difícil de traducir. Si hubiera preguntas al respecto, el traductor puede comunicarse conmigo. Cordialmente, Ferdinand». [«Dear José, I received the special edition of your *Cuadernos sobre Vico*. A really splendid volume. Thank you very much. As to my article about Vico and Sorel I hope it will be not too difficult to translate. If there are questions the translator may contact me. Sincerely, Ferdinand». Email Mié 03/07/2019 11:38]

to. Una imagen vale más que mil palabras.
Saludos, Ferdinand Fellmann». ²⁶

Ciertamente, la portada del libro —en realidad en color aunque, por criterios editoriales de estilo de la Revista, reproducida aquí en gama de grises— muestra el poder de la imagen frente al de las palabras. Ha sido elegida la sensualidad de una mujer semidesnuda que arregla su cabello frente a un espejo ovalado, bello óleo clasicista, *Desnudo del espejo* (1841), del pintor danés



Christoffer Wilhelm Eckersberg (1783-1853); un cuadro de pequeño tamaño que concentra la gran belleza de un gesto cotidiano y sensual en un cuerpo distraído de la mirada del espectador. Y el título del libro se centra sobre la imagen como una confesión del propio autor: “Ferdinand Fellmann, El Erósofo. Una autobiografía filosófica”.

Creo interesante resaltar cómo Fellmann me presentó su libro como representativo de su tipo de filosofía actual; o, más precisamente, como modelo del tipo de filosofía que él llega a representar ante el espejo del mundo, al igual que la modelo del cuadro de Eckersberg. Es una lástima que aunque la muerte le llegase en un momento de madurez y culminación de todo un proceso vital,

ésta no se hubiera entretenido algún tiempo más, otorgando así una prórroga de varios años con los que seguramente se le habría permitido al Filósofo-Erósofo, además de gozar de la vida, cerrar de manera consolidada el círculo hermenéutico de una biobibliografía intelectual rica y productiva. Un camino recorrido desde el «giro estético» de la fenomenología hasta la metaforología hermenéutica de la vida, y la reivindicación de la lógica erótica. Del amor que nos religa a las cosas y a las acciones con esa lógica de la imagen que refleja en el espejo de la conciencia la nuda realidad corpórea y el gesto de recogernos el cabello. Eros cual ligamen de la vida al mundo; vínculo indeleble entre las cosas que nos

26. Email Asunto: Erosoph. Fecha: 16/07/2019 08:12. De: Ferdinand Fellmann. Destinatario: José M. Sevilla. «Dear José Sevilla, I'm sending you the link of my new book. <https://www.amazon.de/Erosoph-Eine-philosophische-Autobiographie/dp/3826067347>. The cover picture shows you which type of philosophy I represent. A picture says a thousand words. Best, Ferdinand Fellmann.»

permite apreciar una conexión, por ínfima que sea, en la vida del cosmos. Mas eros que es afán de comprensión, vida de filósofo, autobiografía filosófica. Afán de claridad; búsqueda de la *alétheia*, de la verdad desvelada tras caer la gasa hasta las caderas del mundo. La «génesis y culminación de todo amor», dice Ortega, es «un ímpetu de comprender las cosas».²⁷ Sin la lógica erótica —con sus antecedentes en la viquiana *lógica fantástica* que acontece con el mito, ya con el gesto «mudo» y la «narración verdadera»—, no se saldría del *caos*, de la dispersión de las semillas que es, a su vez, dispersión de los principios (*archai*) de las cosas. Con el eros emerge el primordial logos. Ya lo sabía Vico, en su Libro II de la *Scienza nuova* dedicado a la «Lógica Poética».²⁸ El experiencial erósofo que podría haber sido Ortega —y a quien le habría encantado el término— se define por presentarse como «el espectáculo de un hombre agitado por el vivo afán de comprender» y la aspiración a que «el amor vuelva a administrar el universo», como Platón dijo que tal era el divino arquitecto ocupado en «que todo en el universo viva en conexión». Así, leemos en el prefacio “Lector...” de *Meditaciones del Quijote* (1914):

«La inconexión es el aniquilamiento. El odio que fabrica inconexión, que aísla y deliga, atomiza el orbe y pulveriza la individualidad. En el mito caldeo de Izdubar-Nimrod, viéndose la diosa Ishtar, semi-Juno, semi-Afrodita, desdeñada por éste, amenaza a Anu, dios del cielo, con destruir todo lo creado sin más que suspender un instante las leyes del amor que junta a los seres, sin más que poner un calderón en la sinfonía del erotismo universal.»²⁹

Fellmann ha dejado propuesta la ventaja de un «arte del saber vivir», digamos ya, *sub specie temporis*, bajo el modo de la historia, con pretensión de —nuevamente Ortega— una «ciencia universal del amor», del eros *conexión* de sentido de las realidades *sub specie instantis*, bajo el modo de la vida vivible. Y, en el fondo, la proclama de una filosofía de la vida frente a una filosofía académica (*sub specie aeternitatis*).

José M. Sevilla
Director de *Cuadernos sobre Vico*
Sevilla, noviembre de 2019

27. J. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote*, en OC, cit., I, p. 749.

28. Véase *Scienza nuova* (1744), sección II. «De la lógica poética», §§ 400-406 y, cómo no, la sección I «De la metafísica poética», §§ 374-376.

29. J. ORTEGA Y GASSET, *ib.*, p. 749.

